

Epidemiología clínica

La medicina clínica y la epidemiología comenzaron juntas desde la antigüedad y los fundadores de la epidemiología fueron en su mayoría clínicos. Sin embargo, ha existido una tendencia en las últimas décadas a crear escuelas separadas, así como entrenamientos y revistas diferentes.

“Epidemiología clínica” es un término que la mayoría de los médicos no escuchan durante su formación profesional y que comienza a ser más necesaria cuando tenemos la responsabilidad de la atención y toma de decisión con los pacientes.

La epidemiología clínica constituye un puente entre la epidemiología y la clínica y puede definirse como una ciencia en la cual se “aplican principios y métodos epidemiológicos” a los problemas encontrados en la medicina clínica. Cuando decimos “clínica”, no hacemos referencia solamente al médico internista sino que puede ser aplicada por cualquier especialidad médica u otro personal de la salud.

Su propósito fundamental es desarrollar y aplicar métodos de observación clínica que lleven a conclusiones clínicas válidas y a una toma de decisión más apropiada. Además de los aspectos de diagnóstico, pronóstico y tratamiento relacionado con un enfermo particular, la epidemiología clínica aporta los conocimientos necesarios para poder efectuar un “análisis crítico” de la literatura científica, incrementar la capacidad investigativa de los médicos y otros profesionales de la salud, y profundizar en aspectos relacionados con las ciencias sociales y la economía en salud. Existe un grupo de procesos de interés primario para la epidemiología clínica que son los llamados “resultados de salud”. Estos no solamente están representados por la enfermedad y la muerte sino también por la incapacidad y las molestias que deja la enfermedad, la insatisfacción y la inaccesibilidad a la atención de salud por dificultades financieras. Algunos consideran que éstos enfatizan solamente los aspectos negativos de los resultados de salud, sin embargo, el principal objetivo de este enfoque es recordar a los clínicos que otros, además de la enfermedad y la muerte, son importantes.

Esta ciencia puede ser aplicada en cualquiera de los niveles de atención del Sistema Nacional de Salud. En la atención primaria, adiestra al médico para efectuar estudios de incidencia y prevalencia, investigaciones de factores de riesgo y factores pronósticos, así como pruebas de pesquizaje. Esto contribuiría a profundizar en el proceso salud-enfermedad y los factores involucrados, toma de decisiones más apropiadas y solución de los principales problemas de salud de la comunidad.

En la atención secundaria y terciaria facilita la evaluación de las pruebas diagnósticas, análisis de factores pronósticos, toma de decisión con respecto al tratamiento más efectivo, efectuar estudio de causalidad, desarrollo de las investigaciones científicas, análisis crítico de la literatura médica y estudios de evaluación económica en salud.